

Miguel Córdova Colomé
Estudiante de la licenciatura en Ciencias de la Educación
Universidad Juárez Autónoma de Tabasco

LETRAS SÍSMICAS

Para leerse en una intensidad menor a 5.5 escala Richter

Ante el eminente arraigo de terror que deriva un terremoto cabe preguntarse ¿Qué represarías positivas podría dejar éste en la vida de quien lo vive? Cuestión que indaga el escritor defenío Juan Villoro, el cual realiza una crónica-ensayo titulado *8.8: el miedo en el espejo*, después de vivir en carne propia el terremoto de 8.8 escala Richter el 27 de febrero de 2010, a las 3:34 de la madrugada, cuyo epicentro fue el Mar de Chile y el cual cambió su forma de ver las cosas, pues desde su concepción “un sísmo te lleva a pasar tu vida a limpio”.



Cuando me di cuenta que el espejo se movía en un ritmo pendular y un ligero mareo se adueñaba de mi cuerpo, comencé a sentir un poco de miedo ante la incertidumbre de lo que ocurriría al alrededor; los movimientos se acrecentaban cada vez más, llegando a creer que el edificio iba a derrumbarse, pero ningún músculo de mi cuerpo lograba dar el primer movimiento para iniciar la huida del peligro representado por aquellos movimientos. De repente un grito que venía de la habitación de al lado me disolvió toda duda de lo que sucedía en aquella planta número 4, de un edificio localizado en la colonia industrial: ¡está temblando!

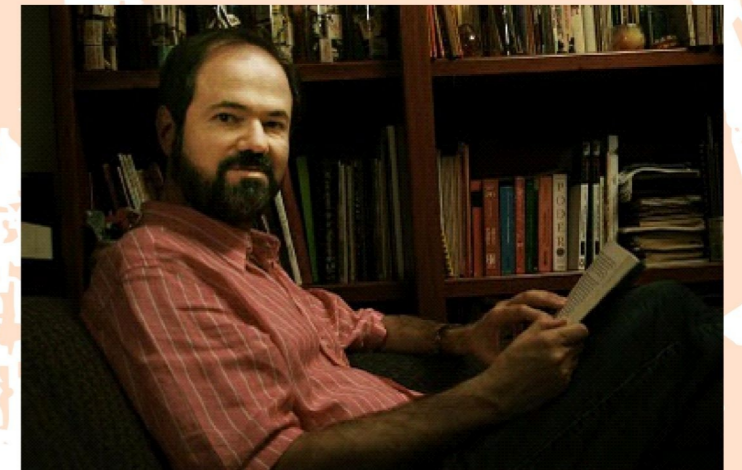
Fue un temblor de que de 7.6 grados Richter cuyo epicentro se originó en Omatepec, Guerrero, llegando a sentirse con la misma intensidad aquel martes 20 de Marzo del 2011 en Villahermosa, Tabasco; dejando solo aquel susto y nerviosismo que caracterizaba nuestro país, quien vivió el siglo pasado un sísmo de magnitud elevada que marcó nuestras vidas al cobrar elevados daños materiales y mortíferos, pero después de vivir un suceso de tal característica ¿Qué represarías positivas podría dejar éste en la vida de quien lo vive?.

Pocos son los artistas e intelectuales que han tomado como inspiración un suceso como lo son los terremotos para poder dar inicio a una obra que represente los sentimientos que se generan en esas situaciones de terror. Entre estos podemos mencionar a escritores como Heinrich von Kleist, Ignacio Padilla, Juan Villoro, los pintores Felipe Ehrenberg, Fernando Botero, Katsushita Hokusai, múltiples fotógrafos como Richard L. Humphrey, quienes han retractado los instantes que se viven en esos momentos, así como la famosa máquina de pinturas de terremotos Quakescape 3D Fabricator, que a través de sensores imita los movimientos telúricos sobre lienzos que son atacados por tubos de pinturas.

La finalidad va encausada a retractar los momentos cruciales donde el sentido de supervivencia entra en juego, pues el reto es a vida o muerte. Como lo mencionó Villoro en su libro *8.8: el miedo en el espejo*, el cual añade “un sísmo te lleva a pasar tu vida a limpio”, pues este escritor defenío vivió dos grandes terremotos en su vida, el del 85 en México y el que origina esta crónica del terremoto de Chile del 2010. Y el que sin duda alguna, cambia su concepción de vida con solo 7 décimas de diferencia al compararlo con el terremoto vivido en nuestro país hace dos décadas.

En este libro de crónica, Villoro no hace un retracto martiano de Nueva York, como lo hiciera hace años Ray Bradbury, pero si realiza una postal sobre la experiencia que vivió en esos minutos de angustia a lado de sus colegas en aquel hotel de Santiago de Chile, quienes días antes asistieran a un congreso de literatura infantil, donde el tema que abordó en dicho evento fue la del terror mágico entre los ogros, brujas, monstruos, sin saber que días después viviría el máximo terror de su vida, a lado de grietas y movimientos telúricos.

8.8: el miedo en el espejo, es un ensayo sobre la inocencia y la fragilidad que puede resultar en el ser humano en esos momentos de incertidumbre, pues añade en líneas de aquel libro: “somos un proceso de desnudez, primero caen las



Juan Villoro, sociólogo y periodista de la Universidad Autónoma Metropolitana.

paredes de los edificios y luego las de las personas. La gente entonces empieza a sincerarse, a descubrirse, a verse normalmente: en pijama”. Pues el símbolo central de este libro es la pijama, al mencionar el autor de *Los Culpables*, que “la pijama es el uniforme de la inocencia, la ropa que te pones para confiarte al sueño, donde las cosas se articulan como cuentos de hadas”, y se recuerda algo que olvidamos por completo: no podemos controlarlo todo.

Así mismo, Juan Villoro reconstruye a través de las letras los siete minutos que cambió el curso de la vida de muchos Chilenos y Latinoamericanos, quienes vivieron en carne propia aquel terremoto del 27 de febrero de 2010, a las 3.34 de la madrugada, con una intensidad de 8.8 grados Richter, el cual desplazó la ciudad de Concepción 3 metros y 27 centímetros y acortó el día en 1.26 microsegundos. Un suceso que marcó sus vidas y ayudó a forjar *8.8: el miedo en el espejo*, editado por editorial Almadía, que sin duda alguna, también moverá nuestros sentidos y emociones pero en una escala mayor que el suceso vivido.